

Impacto de la pandemia COVID-19 en la educación en México: Desigualdad y abandono escolar

Javier Irepan Hacha¹, Rosalía López Paniagua²

Los efectos de la pandemia por el COVID-19 en el ámbito educativo fueron inmediatos, una vez que se determinó a principios del 2020 cerrar las escuelas a nivel global a fin de detener el contagio y adoptar la sana distancia, lo que llevó a su vez a instaurar la modalidad de la educación virtual. Sin embargo, en México estas medidas no han sido fáciles de adoptar por el conjunto de la población escolar ya que la permanencia en casa no es una opción disponible para todos y menos aún adaptarla como aula o al menos en un espacio medianamente propicio para el estudio. A esta carencia de espacio apropiado en casa, amén de la falta de compañía y apoyo de padres y/o familiares para resolver dudas académicas, que por diversas causas (empleo, desconocimiento, desinterés, ...), especialmente para niños y jóvenes, se suma la falta del equipo de cómputo y conexión a internet elementos que resultan indispensables, pero costosos e inalcanzables para la mayoría de las familias mexicanas.

Si bien, los efectos de la pandemia en la educación no se hicieron esperar y en poco tiempo se empezó a debatir sobre los cambios y retos que día a día se presentan (IISUE-UNAM, 2020), es hasta recientemente que se disponen de datos estadísticos que muestran claramente tales impactos, los cuales se suman a los daños causados por casi cuatro décadas de gobiernos de corte neoliberal y una gestión basada en la corrupción de Estado, los cuales implementaron políticas para eliminar los derechos laborales y precarizar el trabajo mediante el outsourcing, el encarecimiento de

1. Economista, Mtro. en Docencia en Ciencias Sociales, Doctorante en Educación, docente-investigador en el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación.

2. Doctora en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Correo: rosalial@unam.mx

la vivienda, la privatización de la salud y de la educación públicas, entre otras, que son en conjunto causa de la inequidad educativa que se ha manifestado en la últimas década (Ramírez- Díaz, 2012).

El declive en el bienestar de la población mexicana durante el régimen neoliberal llevó en el ámbito educativo al incremento del fenómeno de la desigualdad en diversas dimensiones: género, económica, cultural, regional, edad,..., los cuales se vinculan con otro denominado abandono escolar, que es un concepto crecientemente utilizado en lugar de deserción escolar (Tinto, 1989), ya que este último culpa al alumno, e incluso lo estigmatiza como desertor a la manera en que se utiliza en el ejército, en tanto que, abandono escolar toma en cuenta las condiciones escolares y extraescolares que determinan que un alumno de cualquier nivel escolar deje sus estudios. Es decir, se trata de un concepto multidimensional que afecta las oportunidades individuales, de movilidad, seguridad social, ingreso al mercado de trabajo y a la ciudadanización y participación en la toma de decisiones públicas (Cuellar, 2017).

Al respecto de las implicaciones en México de la pandemia de COVID- 19 los datos estadísticos resultan reveladores y al mismo tiempo dramáticos y preocupantes. De acuerdo con el INEGI (2021), la población escolar en nuestro país, se integra por personas de entre los 3 y 29 años, siendo un total de 54.3 millones de mexicanos los que pertenecen al sistema educativo nacional, de ellos un 49.4% son mujeres y un 50.6% son hombres, lo que refleja que la inequidad por género sigue siendo una limitante al desarrollo educativo, dado que las cifras no se corresponden con la proporción de mujeres y hombres en el país.

Siguiendo esta lógica, se puede señalar que la inequidad en el acceso a la educación se refleja de manera muy clara, con datos del INEGI, se desprende que, de las personas en edad escolar, no asisten a la escuela el 8.4% de las mujeres y un menor porcentaje del 8.2 de los hombres, aunque se ha dicho que se promueve la incorporación a la educación, lo cierto es que para las mujeres sigue siendo difícil acceder a la escuela.

En todos los niveles y modalidades educativas, se manifiesta la situación que guarda el desigual acceso a la educación. Solamente, en los niveles de preescolar y secundaria el porcentaje de mujeres inscritas es mayor que el de los hombres, ubicándose de la siguiente manera, 8.6% y 8.2% en preescolar, mientras que 23.6% y 22.8% en secundaria, en el resto de los niveles, el porcentaje de hombres es mayor.

Otro aspecto que es importante por revisar para un mejor conocimiento del hecho educativo es el tipo de escuela en el que se encuentran inscritos los estudiantes, la respecto es la educación pública la que atiende al mayor porcentaje con un 89% y solamente el 11% acuden a la privada. Sin embargo, el crecimiento de esta última en los años recientes ha crecido sostenidamente, sobre todo en los niveles medio superior donde alcanza el porcentaje del 13.2 y en educación superior el 24%.

En el marco de la contingencia internacional que se vive, es importante destacar los medios tecnológicos disponibles en los hogares para el desarrollo de las actividades académicas, de forma tal que se pueda conocer de manera correcta, las condiciones y en consecuencia las razones más importantes del abandono escolar, particularmente el de la desigualdad.

Así, de acuerdo a datos del INEGI, del total de inscritos al ciclo escolar 2019-2020, los alumnos de primaria utilizaron como herramienta principal para su estudio el celular inteligente con un 72%, en secundaria un 70.7%, en media superior un 58.8% y en superior un 33.4%, la computadora portátil, fue usada en el nivel primaria un 9.6%, en secundaria un 15.9%, en media superior un 26.5% y en educación superior un 52.4%, otros equipos electrónicos fueron menos usados y estos porcentajes explican que el acceso a infraestructura adecuada a las exigencias impuestas por la modalidad virtual, es muy limitada sobre todo en los niveles educativos inferiores.

Con relación a la conclusión del ciclo escolar 2019-2020, según datos del INEGI, se tiene que un 2.2% del total de estudiantes no logró concluir, teniendo al nivel medio superior como el de mayor impacto con un 3.4%, seguido del nivel secundaria con un 3.2% y la educación superior con un 2.5%. Como puede notarse se trata de un elevado porcentaje de estudiantes que han quedado fuera del sistema educativo nacional, más aún, considerando que en la educación privada el porcentaje es mayor, ya que reporta un 4.2% de estudiantes que se vieron obligados a abandonar sus estudios y no lograron concluir el referido ciclo escolar.

Siguiendo los datos que aporta el INEGI, las razones más importantes que evitaron la conclusión del ciclo escolar de los estudiantes, el 28.8% de los mismos señalan haber perdido contacto con sus maestros y en consecuencia no lograron hacer sus actividades académicas, principalmente las tareas, la segunda razón es más de índole económica en virtud de que el 22.4% señalan que alguien de la vivienda se quedó sin trabajo o se redujeron los ingresos familiares.

Otra información para considerar es que el 20.2% de quienes no concluyeron el ciclo escolar fue porque la escuela cerró definitivamente, el 17.7% carecía de dispositivo electrónico o acceso a internet, sumado a que las escuelas cerraron temporalmente y las consideraciones que las clases a distancia no son funcionales para los procesos de enseñanza y aprendizaje y que los padres o tutores no podían estar al pendiente de los alumnos.

Del total de alumnos que lograron concluir el ciclo escolar 2019-2020, 5.5 millones, no se inscribieron al nuevo ciclo escolar, de ellos 2.3 millones señalan que la razón fue por COVID-19, 2.9 millones no se inscribieron por falta de recursos económicos, adicional a ello, 3.6 millones no se inscribieron al nuevo ciclo escolar porque tenía que trabajar.

Como se puede observar el impacto de la pandemia en la educación, en todos los niveles educativos, es muy grande, se trata de millones de personas que han visto truncadas sus posibilidades

educativas y es previsible que les será muy difícil retomar su formación y más aún que puedan insertarse al mercado de trabajo en mejores condiciones y tener una convivencia social armónica.

Sin duda, la pandemia ha venido a incrementar la complejidad de la inequidad educativa y de la permanencia que ya se tenía, problemáticas que sólo se pueden entender de manera articulada a factores internos y externos a la escuela. Esta perspectiva lleva a un nuevo régimen social, económico y político, que adopte políticas educativas postneoliberales no sólo postpandemia que es la visión que está cobrando intensidad, ya con la pandemia sólo ha revela con mayor intensidad su perversidad y deshumanización, por lo que nuevas políticas a favor de la vida resultan inminentes en México ya que es previsible que de continuar el empobrecimiento de las condiciones de vida de la mayoría de la población se agravarán las conductas delictivas y de envilecimiento de la vida cotidiana, problemas que sólo la justicia social y la educación son capaces de contrarrestar.

Bibliografía

- Cuéllar Martínez, Daniel (2017). Asociación Mexicana de Investigación Educativa. Congreso nacional de investigación educativa. San Luis Potosí, México. Disponible en: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0398.pdf>
- INEGI (2021). Encuesta para la medición del impacto COVID-19, en la educación (ECOVID-ED). Presentación de resultados.
- Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación / Universidad Nacional Autónoma de México (2020). Educación y Pandemia. Una visión académica. Ciudad de México, 314 págs. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>
- Ramírez Díaz, José Antonio (2012). *La inequidad en la educación superior de México*. Elaleph.com, Argentina.
- Tinto, Vicent (1989). Definir la deserción una cuestión de perspectiva. *Revista de la educación superior*. Núm. 17, Vol. 18, julio-septiembre.